



Señor Sub-Secretario de Relaciones, D. Germán Vergara,

15534
38545

Distinguido jefe: He recibido hoy, con el asombro consiguiente, el cable de Ud. respecto de la publicación insidiosa del Sr. Manizaga, sin disponer de mayor información que me oriente, doy a Ud. los informes que tengo sobre el sujeto en cuestión en sus relaciones conmigo.

Durante mis años de Europa, este hombre, que es de mi provincia, me ha escrito en varias ocasiones, en una forma desagradablemente odiosa, es decir, adulatoria. Por mis composiciones y por la mínima cantidad de la persona, nunca le he contestado. Mi hermana, residente en La Serena, me escribió hace meses, enviándome una serie de artículos de Manizaga, publicados en "VIRILIA" bajo el rubro conservacionista de "Vida y Confesiones de G.M." y en un estilo chocante. Me añadía que dicho señor había ido a pedirle datos sobre mí y que ella no había sido capaz de negarle referencias, en vista de su odio malapropiado respecto de mi persona, llevado y traído por la ciudad. El asunto me pareció baladí, porque conozco de larga y dura experiencia los celos literarios y los sé irremediables, y no contesté a mi hermana sobre ello. Supongo que, en sintiendo en su exigencia, habrá conseguido de mi pobre hermana información bastante mala. Se trata, señor, de una buena mujer de sesenta años y cuya mentalidad está un poco sencilla. Supongo asimismo que el señor Manizaga habrá obtenido con materiales propios mis frases, recurso muy fácil para los malvados.

El caso de mi hermana es el de mi único dardo legítimo e inmediato, se lo he escrito al Sr. Sub-Secretario y al de quien me oíó y educó, y así, por lo tanto, escribo en una estrecha intimidad que esta de mas presentar a Ud. Aparte de mi hermana, y por si se trata de otra carta mía, son tres y no mas los amigos míos de Chile a quienes yo he escrito en diez años sobre mi vida en forma familiar: D. Armando Domago, D. Pedro Aguirre y D. Carlos Frendes, amigos de cuya honestidad no puedo dudar.

En todo caso, señor Sub-Secretario, mis juicios adversos se han referido siempre a Castilla, cuyo clima y cuyo carácter me son muy ingratos. Respecto de Cataluña, del País Vasco y de Galicia, he hablado y escrito siempre con equidad, por cierto, y no he sido contra España en casi un pleito regional, porque ellos mismos viven una incesante disputa local.

Atribuyo la publicación de este artículo, que sigue con una penosa de tres meses a los anteriores, del señor Manizaga, a la ingenua despretada en la y cualquier otro misero, por la ley extraordinaria dictada en su favor hace poco y así lo juzgo porque tengo experiencia del género.

Agradezco profundamente al señor Ministro y particularmente a Ud. la intención de solucionar este conflicto sin mayor daño para mí, con una molienda de Castilla que yo vengo pidiendo a Relaciones desde hace tiempo, por razones de clima y de una costumbre con la cual no me avengo. Ocho salve mi salud con este partido, porque mi médico así me lo ha dicho insistentemente.

Contesté a su cable enseguida y añadido explicaciones sobre su texto. La propaganda mas efectiva que hago desde hace doce años por Chile, mi encargo oficial mi remuneración alguna antes, es la de mis artículos que van a cinco diarios de capitales americanas: Buenos Aires, Bogotá, Caracas, México y San Juan de P.Rico. Tal propaganda, hecha en colaboraciones fijas y reproducida continuamente en otros países, y mas de una vez traducida al francés y al alemán (artículos descriptivos), yo puedo hacerla, yo la haré siempre desde el lugar en que me encuentre. Acabo de pedir a Santiago 500 pesos de libros nuestros a la Ed. Breillapara continuar este trabajo en forma documentada que dé a ustedes toda satisfacción. He permitido indicar a Ud. en mi cable nombres de ciudades donde viviría bien por el clima como de primera importancia para mí: Lisboa, Constantinopla, San Pablo, San Francisco de California. No he añadido ciudades hispano-americanas, porque creo que el favor de la colonia española me siga a esos países y me dé malos ratos. Ya en Nueva York, y por desagrado mis juicios sobre nuestra independencia americana, pretendieron, sin conseguirlo de los Presidentes de las Universidades, hostilizar mis clases. Su dinero y su pasión los hace terribles. Recalde que Portugal no dé el exequatur a una mujer, al igual de Italia: es una dictadura de tipo fascista y el señor Salazar ha declarado alguna vez un anti-feminismo católico muy fuerte. Yo fui huésped de honor del país hace poco, pero en la

[Carta] 1935 oct. 8, Madrid, [España] [a] Señor Subsecretario de Relaciones D. Germán Vergara, Santiago, Moneda [manuscrito] Gabriela Mistral.

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1935 oct. 8, Madrid, [España] [a] Señor Subsecretario de Relaciones D. Germán Vergara, Santiago, Moneda [manuscrito] Gabriela Mistral. [2] h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile